
JOSEFA A. BERENGUER

MARCADORES DISCURSIVOS Y RELATO CONVERSACIONAL¹

1. INTRODUCCIÓN

Los relatos conversacionales (*conversational storytelling*) constituyen un objeto lingüístico que ofrece un espacio propicio para estudiar el funcionamiento de ciertas rutinas verbales. Como todo acontecimiento de habla (*speech event*)² presentan secuencias de apertura y de cierre fácilmente identificadas por los hablantes. De hecho, todos sabemos que cuando nuestro interlocutor inicia un enunciado diciendo *una volta, me'n recorde encara, en aquell entonces, diuen que*, es porque nos quiere introducir en el mundo de sus recuerdos o de una historia; y que, en pocos instantes, nos separará de ella a través de otras fórmulas como *aixina va ser, això va ser tot*, que nos recuerdan a aquella otra frase muy oída en nuestra niñez: *y colorín colorado, este cuento se ha acabado*. Pero estas formas, casi ritualizadas, no sólo aparecen al comienzo o al final del relato. Inserto en las conversaciones que mantenemos diariamente, el relato va adquiriendo una textualidad invadida por fórmulas convencionales propias de la conversación que lo ligan a ella no únicamente por su configuración estructural sino también funcionalmente, ya que el relato adquiere su sentido en relación con el contexto interaccional en el que se enuncia.

Situados entonces en una perspectiva pragmática e interaccional, el relato aparece como una acción lingüística, a través de la cual el hablante informa o afirma la

(1) Agradezco a Vicent Salvador y a Manuel Pérez Saldanya sus sugerencias y comentarios.

(2) El acontecimiento de habla es una categoría básica introducida por los etnógrafos de la comunicación para el análisis de la interacción verbal. Consiste en rutinas comunicativas limitadas por secuencias verbales de apertura y de cierre, con un significado social determinado para los hablantes de una comunidad dada.

existencia de un acontecimiento, y además trata de convencer sobre la verdad de ese hecho y hacer comprender al interlocutor su intención al comunicárselo. Por lo tanto, el proceso de construcción del relato se vuelve un *esforzado trabajo discursivo* durante el cual el narrador debe señalar el valor pragmático de lo que cuenta. En otras palabras: debe indicar al receptor cuál es entre los valores posibles del relato el que corresponde a su intervención y en qué reside el interés de lo que cuenta. En este trabajo discursivo orientador utiliza una serie de estrategias comunicativas, y especialmente lingüísticas, que no sólo guían al receptor en la búsqueda del sentido sino que también son órdenes o maniobras que se le imponen en su recorrido interpretativo. Como O. Ducrot lo precisa: «ce qui est important pour la compréhension d'un texte ce sont ne seulement les indications qu' il apporte au destinataire, mais tout autant les manoeuvres auxquelles il le contraint» (O. Ducrot, 1980: 11, apud J. M. Adam 1990).

2. MARCADORES DISCURSIVOS

Entre esas estrategias lingüísticas, que el narrador utiliza en el proceso de construcción del relato para que el oyente realice una interpretación más fiable del mensaje, se encuentran las formas lingüísticas que los autores denominan «conectores textuales», «organizadores textuales» o «marcadores discursivos». Se trata de «piezas lingüísticas» que aparecen en el discurso delimitando distintas unidades de habla (ya sea turnos, intervenciones de los hablantes, partes del relato conversacional, actos de habla o unidades de entonación) y reflejando relaciones semánticas y pragmáticas existentes entre dichas unidades. Nosotros, siguiendo a D. Schiffrin (1987), hemos preferido hablar de marcadores discursivos en tanto que no estamos suficientemente seguros del tipo de función conectiva que algunos de ellos pueden cumplir. En cambio sí creemos que son un indicio o verdaderas marcas en el discurso que representan «instrucciones» que el oyente tiene en cuenta y sigue al oír un relato.

En general, los autores coinciden en que, desde un punto de vista pragmático, la función de estos signos es fundamentalmente restrictiva por cuanto reducen las posibles interpretaciones que presenta un enunciado al seleccionar una de ellas. Además, de la misma manera que seleccionan y manifiestan una relación significativa, también seleccionan y manifiestan una relación estructural, lo cual asegura la producción de un discurso integrado o coherente.

En el relato conversacional, los marcadores actúan tanto en el nivel de la estructura del discurso, contribuyendo a la constitución del sentido, como en el nivel del cuadro participacional, manifestando las relaciones entre los hablantes. Según su función predominante (o básica) en el relato, pero no exclusiva, hemos agrupado los marcadores en los siguientes tipos:

- 1) Marcadores de integración lineal: *i (y), después, entonces, bueno, clar*. (Si bien las dos últimas formas las hemos incluido en esta subclase en tanto señalan la integración de una secuencia de constituyentes, su rasgo más significativo es el de aportar información sobre el carácter dialógico de la estructura del relato.
- 2) Marcadores de argumentación: *però (pero), perquè (porque)*.
- 3) Marcadores de introducción de tema: *resulta que, lo que passa és que, el cas és que...*
- 4) Marcadores de modalización: *es veu que, diuen que, diu que*.
- 5) Marcadores de creación de mundo: *jo me'n recorde, una volta, això és...*

Como es posible observar, por una parte, el estatus formal de estas unidades lingüísticas es muy variado, ya que hemos reunido, bajo la denominación de marcadores discursivos, conjunciones, adverbios, y expresiones de mayor extensión sintagmática. Por otra parte, la clasificación propuesta podría ser objetada ya que no responde a un criterio unificado; por el contrario, unas subclases responden a un criterio de carácter temático, mientras otras son vistas desde la perspectiva de su función en el encadenamiento de las unidades del discurso. No obstante esta objeción, la clasificación nos ha resultado operatoria para caracterizar la función de estas formas en la organización de la estructura semántica y pragmática del relato. De los distintos tipos de marcadores que comprende la clasificación propuesta, en el presente artículo sólo nos referiremos a los que hemos categorizado como marcadores de introducción de tema.³

3. MARCADORES DE INTRODUCCIÓN DE TEMA

En el relato, los componentes que van configurando la estructura informativa (tema-remata, o información dada-información nueva) son señalados, como en otros discursos, por distintos procedimientos (elementos prosódicos, orden, pronominalización, constitución de los SN) entre los cuales encontramos los marcadores *resulta que..., el cas és que..., lo que passa és que...* Estos marcadores son frases hechas ya convencionalizadas que los hablantes usan como una unidad gramatical, especialmente en la conversación. En la línea del flujo informacional, del pasaje de un estado de información a otro, estas frases marcan la información que introducen como información nueva y relevante. Vistas desde esta perspectiva, también explicitan un contraste en el bloque del material informativo del relato al resaltar unas unidades respecto de otras. El realce de determinadas piezas informativas indica asimismo una tarea evaluativa por parte del narrador que incluye a veces una función argumentativa en la medida que le sirve al hablante como argumento para apoyar una conclusión.

El primer marcador, *resulta que*, es una frase que prefigura un tipo de estructura gramatical caracterizada por la presencia de un verbo acompañado de un solo argumen-

(3) Para un análisis de los distintos tipos de marcadores, cf. la tesis doctoral de Josefa Berenguer, *Estrategias del discurso conversacional: algunos casos de relato coloquial en catalán y español*, Universitat de València, 1994, inédita. El presente artículo es reelaboración de un apartado de la citada tesis.

to. Este argumento es una completiva que ocupa la segunda posición, es decir, el rema. Esta última característica hace que la frase *resulta que* pueda ser reemplazada por los marcadores *lo que passa és que* y *el cas és que*, en el sentido que introduce información remática. Ocupa, según los datos del corpus con que hemos trabajado, dos posiciones en el relato: al comienzo o durante su desarrollo.⁴ En el primer caso se dan dos situaciones:

(1)

- 80-B: resulta que tenia—
 81-J: Fes memòria ()
 82-B: tenia quatre ditets
 que havien eixit /
 Ah! / pues no hi havia un caragol ahí -
 un caragol dins de la maceta
 i s'ha menjat el ditets! //
 (INT. 29)

(2)

- V: Les casualitats de la vida /
 Resulta que jo me'n vinc aquí
 amb una xiqueta de: set mesos: /
 i naixen dos fills *aquí* en Sant Joan
 en l'any cinquanta-dos / cinquanta-quatre /
 i: el més menut es casa amb la filla del matrimoni
 Costa Mulet / sent jo Joaquín Mulet
 i tenint una germana Mulet a Espanya
 [...]
 (INT. 8)

En (1) la frase *resulta que* actúa como un marcador de disyunción si se considera toda la conversación. La frase advierte de una nueva orientación temática pero actúa combinada con un elemento del habla previa (*els ditets*) con lo cual la disyunción temática se atenúa y se mantiene la coherencia discursiva con las intervenciones precedentes. El uso de *resulta que* en casos como este preanuncia la posibilidad de un relato pero sobre todo el ingreso de información nueva en la conversación.

El enunciado de (2) presenta el uso de la misma estrategia, sólo que aquí el narrador introduce el relato para justificar el primer enunciado. La fluidez discursiva ya está garantizada por el enunciado anterior y el marcador actúa como presentador de la historia, que expande o más concretamente desarrolla el tema introducido. En esta función, *resulta que* puede combinarse con *perquè*, que es el marcador que explicita con frecuencia el acto de justificación. Esta actuación combinada de los marcadores la podemos observar en (3), ejemplo en el que el relato ya ha sido iniciado.

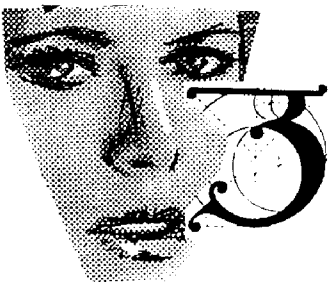
(4) El corpus está compuesto por entrevistas realizadas, grabadas y transcritas por la investigadora en diversos pueblos valencianos y en la comunidad valenciana de San Juan (Argentina), más algunas entrevistas televisivas cuya procedencia se indica. Para más datos, remitimos a nuestra tesis doctoral (ver nota 3).

- (3)
- V: Este / i jo vaig anar a un casament d'un: turco
 que tenia negoci d'on viu ma mare més pac allà
 [...]
 i es casava una paisana o paisà
 { [p] no sé lo que era } /
 i em van convidar a mi /
- R: ja veu
- V: perquè resulta que eixe turc tenia interès
 que jo em posara de núvia amb - amb el fill d'ell
 [...]
- (INT. 6)

Notemos que la relación entre los dos enunciados se manifiesta por medio de *perquè*, si bien no es un acto de justificación, introduce información que da la razón de la acción previa (*i em van convidar pel casament perquè resulta que...*). La información que introduce *perquè* para explicar el hecho, es enfatizada mediante *resulta que*. La relación entre los actos del relato ya está establecida; en realidad lo que hacen los dos marcadores es dar pistas al oyente para su interpretación: uno marca la explicación que aporta datos que el oyente no puede inferir y el otro destaca la información que se introduce como información nueva o añadida.

En (4) también el marcador se ubica en el desarrollo del relato, pero esta vez no marca información contextual sino que enfatiza un segmento clave en el desarrollo del relato: la resolución

- (4)
- 18-B: Quan estava ingressat /
 [...]
- 25-B: venia.. l'enfermera a vore'm allí i això /
 ... i com es portava bé /
 pues la meua dona em diu
 «Ara quan vinga demà a casa /
 quan vinga li regalaré una botella de vi
 [...]
 I li'l va dur -l i'l vam dur
 La Manola i jo anàvem amb ell /
 i la Manola diu - ... diu /
 mira què t'he dut /
 i diu
 ai! / Això jo no en prenc molt
 m'agrada però no en prenc /
 això / diu / has de prendre-ho
 pues amb dos pastetes perquè és dolç /



→ Resulta que a la nit quan es va retirar /
 Se'n va anar a sa casa
 ... i (es veu que) tenia mania de provar el vinet
 [...]
 (INT. 29)

En síntesis, podemos decir que *resulta que* funciona en el relato como un marcador temático: ya sea porque predice una nueva orientación temática al introducir la historia (como en (1)), porque marca información nueva en el desarrollo de la historia (como en (3)), o porque destaca una secuencia de la misma (como en (4)).

Las expresiones *lo que passa és que...*, *el cas és que...* presentan rasgos similares desde un punto de vista estructural y funcional. Sintácticamente configuran una estructura pseudo-hendida, de identificación ecuativa, que presenta las propiedades siguientes:

1) Vinculan dos elementos definidos por su relación de identificación.

- *Lo que passa* és *que eixe xic era un xic molt tímida*
 cláusula sust. cop. cláusula sustantiva
 = SN = SN
- *El cas* és *que eixe xic era un xic molt tímida*
 SN cop. cláusula sustantiva = SN

2. Orientan la relación de identificación en elemento a identificar y elemento que identifica o identificador. El elemento a identificar, que es el primer elemento y ocupa la posición de tema, es el marcador. Desde un punto de vista semántico se nos revela como un deféctico que adquiere su valor por referencia catafórica en el proceso de significación, es decir por el «elemento que identifica». Este elemento identificador es precisamente la información nueva para el oyente.

3. Traducen una modalidad de enunciación declarativa que denota un estado de conocimiento del hablante que da al «tema» un énfasis explícito por exclusión. Podríamos parafrasear lo que interpretamos de la presencia de los marcadores del siguiente modo: 'El que passa és açò i no altra cosa'; o 'El cas és aquest i no altre'.

En algunos contextos ambos marcadores pueden conmutarse, pero en otros su sustitución recíproca resulta inadecuada. Así, en un contexto como el que sigue:

(5)a.

218-R: Después / vosté se'n va anar a viure a Pocito amb ell? /
Quan es va casar = { [f] o es (va quedar ací = ? //

219-V: = No - no / = Resulta que
quan jo em vaig casar [...]
ma mare va i cau d'*una escalera*
i es va aplastar les vèrtebres /

220-S ()

221-V: Eixa setmana / eixa /
jo me'n recorde que eixa setmana del casament /
com van tindre -
jo que era l'única /
no tenia germanes ni res

222-S: Ho tenia que arreglar tot

223-V: Ma mare -

→ Lo que passa és que estàvem pintant la: quadra de la
panaderia /
quan un es = casa =
[...]

(INT. 6)

es posible la substitución de *lo que passa és que...* por *el cas és que...* (transcribimos sólo el turno 223-V).

(5)b.

223-V: Ma mare -

→ El cas és que estàvem pintant la: quadra de
la panaderia /
quan un es =casa=
[...]

En cambio en (6) la substitución de *el cas és que...* por *lo que passa és que...* produce un enunciado que no nos resulta familiar.

(6)a.

113-J: [...]
/ clar / jo no sé a on me n'anava? /

{ [p] No me'n recorde a on me n'anava }

→ El cas és que: (doble) el cotxe per amunt
i veig ahí una muntonà de gent /
[...]

(INT. 25)

Transcribimos nuevamente el fragmento con el resultado de la conmutación:

- (6)b.
 [...] / clar...
 { [p] No me'n recorde a on me n'anava }
 Lo que passa és que : (doble) el cotxe per amunt
 i veig ahí una muntonà de gent /
 [...]

La dificultad para conmutar estos marcadores en algunos contextos nos hace pensar que, si bien comparten una función común como marcadores temáticos, presentan algunas restricciones de uso que especifican esta función en esos contextos.

Las ocurrencias de *lo que passa és que...* en el encadenamiento narrativo, aparecen una vez que el relato ha comenzado y poniendo en relación dos enunciados que pueden constituir piezas informativas de distinto carácter (secuencia narrativa / evaluación) y pertenecientes a diferentes planos del relato (primer plano o fondo). En el ejemplo previo (5), introduce información acerca de una acción del primer plano del relato, información que interrumpe la secuencia de hechos al intercalar acciones retrospectivas.

En (7) vincula una explicación a una conjetura o comentario evaluativo del narrador que provoca también una detención en la secuencia narrativa.

- (7)
 179-V: [...] ÷bueno / em van convidar pel casament
 { [p] es veu que ells dirien
 «Uy / ahí se va a poner de novia (con el Fxxx)» /
 180-R: Sí / Van fer la manganeta com deia mon pare //
 = risas =
 → 181-V: i lo que passa és que eixe xic / el turco - el fill /
 era molt tímid /
 era un xic aixina /
 no era molt decidit /
 [...]
 (INT. 6)

En (8) justifica mediante nueva información el enunciado anterior del narrador que remite a un estado subjetivo.

- (8)
 198-V: i después d'un temps va arribar /
 que jo ja ni me'n recordava /

→ Lo que passa és que un balla amb més //
 199-J: Clar / seria joveneta //
 200-V: Clar / jo era joveneta /
 tenia divuit anys /
 [...]

Por último en (9) *lo que passa és que*, igual que en (5), introduce información contextual que permite comprender una acción del primer plano.

(9)
 2-G: [...]
 l: l: mm después es va separar un moment de la platja
 i se li va – se li va apropar un xic /
 però ell pensava –
 → lo que passa és que – és que ella
 és molt alta i rúbia /
 entonces el xic es va apropar
 pensant que ella era americana /
 [...]
 (INT. 31)

No obstante el carácter diferente de las unidades que vincula, el marcador parece presentar una misma función en todos los casos: introducir una nueva unidad de información (o añadir información) para resolver un problema de carácter interpretativo aun cuando dicho problema no haya sido explicitado por el receptor. El problema para la interpretación lo presenta el enunciado o secuencia previa por distintas razones: *a*) porque faltan datos como en (5), en donde la respuesta de “V” en la primera intervención no es suficientemente clara por las repeticiones y autointerrupciones y por eso el marcador destaca la información relevante; *b*) porque el enunciado presenta información implícita como en (7), donde el uso del condicional presupone lo no ocurrido, *c*) o porque se trata de un enunciado negativo que interaccionalmente parece requerir un acto reparador o una excusa. En consecuencia, lo que el narrador intenta, al introducir información nueva y marcarla como información relevante, es evitar cualquier ambigüedad en la interpretación. El hecho de aportar nuevos datos, para evitar una interpretación inadecuada del enunciado o lo que se presupone del mismo, es lo que otorga un cierto valor argumentativo al marcador que orienta la nueva información en favor de una conclusión “r” (explícita) como en (8) o “-r” (implícita) como en (7).

En síntesis la frase *lo que passa és que...*, al focalizar la información que introduce, orienta el proceso interpretativo del oyente según la tarea evaluativa del narrador.

La segunda frase *el cas és que...* la hemos encontrado apenas empezado el relato, durante el transcurso del mismo e incluso como comentario final. Explicita, igualmente

que la frase anterior, una relació entre unitats de parla distintes (enunciados, actes de parla o intervencions). Empezaremos su anàlisi considerant els exemples següents:

- (10)
 Periodista: El poble de (Talajuelas) no sap
 si viu una història d'amor o de tragèdia familiar
 El cas és que Antonio Díaz
 ha iniciat una vaga de fam
 (Noticias TV.9)
- (11)
 119-J: Este any passat era
 ... o { [p] este any passat l'altre?
 ... No me'n recorde } /
 Este / van fer l'entrada dels bous
 [...]
 I clar / jo no sé a on me n'anava }
 { [p] No me'n recorde a on me n'anava }
 el cas és que (doble) el cotxe per amunt
 i veig ahí una muntonà de gent /
 [...]
 (INT. 25)
- (12)
 11-V: Bueno / un d'eixos Vila – Vilaplana era però molt amic /
 que ell se n'anava allà
 i estava dos o tres dies a *Media Agua*
 12-R: Ajà
 13-V: i no sé si era una parenta d'ell amb *el turco* este /
 ... o ell era turco i una Vilaplana /
 { [p] el cas és que ell també estava /
 era convidat
 era = *colado* =
 [...]
 (INT. 6)
- (13)
 A: Lo que no entenc és
 com de la relació amb una *nube* ix un centaure? //
 V: Això és igual /
 El cas és que d'eixa relació va nàixer el centaure /
 [...]

En los ejemplos anotados existe una diferencia entre el acto de habla que introduce el marcador y el acto previo, más notoria en los tres primeros ejemplos. Se trata en

(10), (11) y (12) de una diferencia en la modalidad de enunciación que el narrador manifiesta con respecto al grado de conocimiento de lo que transmite.

En (10), el relato comienza con estos enunciados. El primero de ellos (*El poble de Talajuelas no sap*) puede considerarse el resumen del relato, que presenta a la vez algunos datos orientativos y preanuncia el tono de la historia (entre serio y cómico). Pero es precisamente la incertidumbre del narrador la que confiere este tono irónico al resumen. El segundo enunciado encabezado por el marcador identifica claramente el hecho o más concretamente lo define. En este contexto, ambos enunciados y ambas partes del relato (resumen-complicación), puesto que el segundo enunciado inicia la complicación, pueden recibir una interpretación de contraste. La relación de contraste no está dada entre los contenidos proposicionales sino entre grados de modalidad asertiva diferentes: incertidumbre o duda frente a certeza. Si asimilamos la relación entre estos enunciados con la estructura informativa de una construcción adversativa, daríamos al segundo enunciado, prologado por *el cas és que...* el valor de rema absoluto que aporta la información más relevante.

En (11) el procedimiento de focalización de la información es el mismo, la diferencia es que aquí el relato ya se ha iniciado. El narrador ha introducido información contextual para orientar al oyente y destaca el episodio clave de la complicación a través del marcador. De la misma manera que en (10), previamente al enunciado que encabeza *el cas és que...*, el narrador se aparta del mundo de la historia para emitir un comentario teñido por la duda (*jo no sé a on me n'anava*).

En (12) el marcador aparece después que la historia ha sido completada estructuralmente, con posterioridad a la intervención de los otros participantes; pero igualmente se presenta en relación con la modalidad de duda del enunciado precedente (*i no sé si era una parenta d'ell amb el turco este...*).

El ejemplo (13) presenta algunas diferencias con los ejemplos precedentes. Es emitido por el narrador después que el oyente interrumpe el relato con una duda. Con el primer enunciado, el narrador evalúa la no pertinencia de la duda del receptor y con el segundo enunciado que encabeza *el cas és que...* se retoma el hilo de la secuencia narrativa y se centra el acontecimiento clave. Si bien en este ejemplo no hay una diferencia de modalidad en los enunciados, sí hay una valoración distinta del hablante con respecto a la información, por lo cual la lectura contrastiva parece mantenerse.

Según el análisis, el uso de esta frase, en los contextos señalados, podría asimilarse al nexos adversativo *però* en contextos semejantes que ilustramos con un ejemplo de nuestros relatos.

(14)

16-V: [...]

 { [f] mos va pagar o li l'hauríem donat /

 no sé /

→ però / mos va servir molt bé la : xicona /
 mos va servir molt bé
 (INT. 17)

También entre estos actos se advierte una diferencia de modalidad y la sustitución de *però* por el marcador *el cas és que...* resulta fàcil i admisible.

Hay que destacar que pese a esta lectura contrastiva entre ambos enunciados no existe una oposición semántica, de contenido proposicional, sino de pertinencia informativa. Con este tipo de estructura la intención del hablante no es, por lo tanto, oponer dos contenidos o actitudes comunicativas, sino rematizar o marcar una parte del relato como informativamente más relevante.

La especificidad de funcionamiento de los dos marcadores vistos, *lo que passa és que...* aportando información para evitar problemas de interpretación y *el cas és que* separando distintos tipos de información (menos pertinente / más pertinente), hace que en determinados contextos ambas frases no puedan permutarse.

En general, podemos decir que estos marcadores cumplen una función importante en la estructuración intradiscursiva del relato y en la elaboración interdiscursiva de la conversación. Por un lado, hacen evidente el trabajo de planificación y formulación del relato por parte del narrador, y por otro, controlan la comprensión o el proceso informativo e interpretativo del receptor y en consecuencia su próxima intervención.

JOSEFA A. BERENGUER
Universidad de San Juan (Argentina)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAM, J. M. (1990) *Eléments de linguistique textuelle*, Liège Bruxelles, Ed. Mardaga.
- CASTELLÀ, J. M. (1992) *De la frase al text. Teories de l'ús lingüístic*, Barcelona, Empúries.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. (1991) *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*, Málaga, Ágora.
- CUENCA, M. J. (1991) *Les oracions adversatives*, València, Montserrat, PAM y I.F.V.
- GUMPEREZ, J. y HYMES, D. (1988) *Directions in sociolinguistics*, Oxford, Basil Blackwell (1ª ed. 1972).
- MAINGUENEAU, D. (1987) *Nouvelles tendances en analyse du discours*, Paris, Hachette.
- RUPPLI, M. (1991) «Thématisation et coordination», *Langue française* 104, págs. 46-61.
- SALVADOR, V. (1993) «Els marcadors discursius en l'assaig: algunes estratègies de l'escriptura de Joan Fuster», *Catalan Review* (en prensa).
- SCHIFFRIN, D. (1987) *Discours markers*, Cambridge, University Press.